

Jornada Mundial del Enfermo

13 de febrero



“Llamados a ser signos de las manos misericordiosas de nuestro Padre Dios”

Papa Francisco

Dios nos cuida con la fuerza de un padre y con la ternura de una madre.

El enfermo, con su dignidad y sus fragilidades es siempre más importante que su enfermedad. Por eso, cada tratamiento médico no puede prescindir de escuchar su historia, sus angustias y sus miedos.

Incluso cuando nos es posible curar, siempre es posible cuidar y consolar.

Nuestros **compromisos** deben ser:

Sentir su cercanía que muestre nuestro interés por su persona, antes de que por su enfermedad. Ofrecerles atención espiritual que los acerque a Dios. Descubrir en su situación, la presencia de Jesús



La Semilla de la palabra

HOJA DOMINICAL

6° Domingo Ordinario



Dichosos los pobres

El texto del evangelio de hoy nos ofrece las bienaventuranzas de Jesús. Los pobres estuvieron en el centro de su misión, pues fue enviado por Dios y ungido por el Espíritu Santo para anunciarles la Buena Nueva.

A quienes sufren la pobreza, el hambre, la desesperación, el llanto, los llama dichosos, no porque estén sufriendo, y menos como consecuencia de la estructura social que los ha llevado a esa situación, sino porque son los destinatarios del Reino de Dios.

Jesús les promete una vida nueva sin sufrimientos, sin necesidades, sin llanto, sin angustias, situación que vendrá como consecuencia de la transformación de las estructuras sociales en igualitarias, justas, fraternas, manifestación de la presencia del Reino.

También llama dichosos a quienes, por su causa, experimenten el sufrimiento que viene por anunciar el Evangelio. A ellos les ofrece no una vida en la abundancia, sino la recompensa de los justos: el Reino en plenitud.

Por otro lado, expresa la suerte que les espera a los ricos, que hoy, como consecuencia de las injusticias y desigualdades, viven en la abundancia, el bienestar, la acumulación. Les dice: “Ay de ustedes”, porque lo que gozan es por los abusos en contra de los pobres. Quienes tienen de más es porque se lo han quitado a otros y los han empobrecido y enviado al sufrimiento.

Las palabras de Jesús nos deben alentar en nuestra vida de sufrimientos y pobreza. Nos dan la esperanza de una vida digna para todos. Trabajemos porque esta vida sea fruto de la igualdad, la solidaridad, el compartir.



Salmo Responsorial
(Salmo 1)

**R/. Dichoso el hombre que
confía en el Señor**

**Dichoso aquel que no se guía
por mundanos criterios, que
no anda en malos pasos ni se
burla del bueno, que ama la ley
de Dios y se goza en cumplir
sus mandamientos. R/.**

**Es como un árbol plantado
junto al río, que da fruto a su
tiempo y nunca se marchita.
En todo tendrá éxito. R/.**

**En cambio los malvados
serán como la paja barrida
por el viento. Porque el Señor
protege el camino del justo y
al malo sus caminos
acaban por perderlo. R/.**



Aclamación antes
del Evangelio
(Lc 6, 23)

R/. Aleluya, aleluya

**Alégrese ese día y salten de
gozo, porque su recompensa
será grande en el cielo,
dice el Señor.**

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Jeremías

(17, 5-8)

Esto dice el Señor: “Maldito el hombre que confía en el hombre, que en él pone su fuerza y aparta del Señor su corazón. Será como un cardo en la estepa, que nunca disfrutará de la lluvia. Vivirá en la aridez del desierto, en una tierra salobre e inhabitable.

Bendito el hombre que confía en el Señor y en él pone su esperanza. Será como un árbol plantado junto al agua, que hunde en la corriente sus raíces; cuando llegue el calor, no lo sentirá y sus hojas se conservarán siempre verdes; en año de sequía no se marchitará ni dejará de dar frutos”.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios

(15, 12. 16-20)

Hermanos: Si hemos predicado que Cristo resucitó de entre los muertos, ¿cómo es que algunos de ustedes andan diciendo que los muertos no resucitan? Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó. Y si Cristo no resucitó, es vana la fe de ustedes; y por lo tanto, aún viven ustedes en pecado, y los que murieron en Cristo, perecieron. Si nuestra esperanza en Cristo se redujera tan sólo a las cosas de esta vida, seríamos los más infelices de todos los hombres. Pero no es así, porque Cristo resucitó, y resucitó como la primicia de todos los muertos.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

Del santo Evangelio según san Lucas

(6, 17. 20-26)

En aquel tiempo, Jesús descendió del monte con sus discípulos y sus apóstoles y se detuvo en un llano. Allí se encontraba mucha gente, que había venido tanto de Judea y de Jerusalén, como de la costa de Tiro y de Sidón.

Mirando entonces a sus discípulos, Jesús les dijo: “Dichosos ustedes los pobres, porque de ustedes es el Reino de Dios. Dichosos ustedes los que ahora tienen hambre, porque serán saciados. Dichosos ustedes los que lloran ahora, porque al fin reirán.

Dichosos serán ustedes cuando los hombres los aborrezcan y los expulsen de entre ellos, y cuando los insulten y maldigan por causa del Hijo del hombre. Alégrese ese día y salten de gozo, porque su recompensa será grande en el cielo. Pues así trataron sus padres a los profetas.

Pero, ¡ay de ustedes, los ricos, porque ya tienen ahora su consuelo! ¡Ay de ustedes, los que se hartan ahora, porque después tendrán hambre! ¡Ay de ustedes, los que ríen ahora, porque llorarán de pena! ¡Ay de ustedes, cuando todo el mundo los alabe, porque de ese modo trataron sus padres a los falsos profetas!”.

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**

Oración

Dios, Padre de todo consuelo, te pedimos por quienes son afectados de una u otra manera por el covid-19 y por sus familiares que ayudan a levantar la agobiante cruz de la enfermedad física, mental, emocional y económica.

Te pedimos, de manera especial, por quienes arriesgan su vida y protegen la vida y salud de los enfermos para que sus esfuerzos sean reconocidos y valorados.

Padre Dios, que en un mundo sordo tu voz sea escuchada.

Que en un mundo lleno de violencia, seamos sembradores de paz.

Que en un mundo cómplice de la mentira, seamos defensores de la verdad.

Que en un mundo fábrica de pobres y desechables, luchemos por la solidaridad y la vida digna. Que en un mundo que explota la naturaleza, seamos cuidadores de la obra de tu creación.

Padre de ternura, que este tiempo de crisis, nos impulse tu Espíritu para estar despiertos y dispuestos a vivir como hijos tuyos, hermanos y hermanas de nuestros prójimos, de manera especial, por los más vulnerables

Padre bueno, esperanza del pobre y fuente de vida: Mira con compasión a tus hijos que sufren bajo el peso de esta pandemia.

Abre nuestro corazón para ver y servir las necesidades de nuestras comunidades.

Danos valor y coraje para cuidarnos unos a otros y vivir siempre con esperanza. Concédenos tu gracia y bendición. Amén.